

B"H

INSTITUTO GAL EINAI - LA DIMENSIÓN INTERIOR
del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita
SHABAT PARASHÁ TZAV

Nisán 10, 5769 – anochecer del 3 de Abril de 2009

ESTA SEMANA:

PARASHÁ TZAV: LA RECTIFICACIÓN DEL PLACER Y LA VOLUNTAD

EL MES DE NISÁN 1: PESAJ: SALTANDO SOBRE LAS IMPERFECCIONES

EL MES DE NISÁN 2: EXPRESAR LA FE

JUDÍOS Y NO JUDÍOS: RESPUESTA DE ABARVANEL A LOS REYES DE ESPAÑA

P Y R: LAS HIJAS DE LOT, LA ASTROLOGÍA, CUMPLEAÑOS DEL CONVERSO

HISTORIAS DE TZADIKIM: BAAL SHEM TOV "ESTE MES ES PARA USTEDES"

TORÁ Y CIENCIA: GUEMATRIA DEL TZITZIT

NOMBRES DE DIOS: EHEVÍ

Días Especiales en Nisan

- 2 Nisan – iortzait del Rebe Rashab
- 11 Nisan - Nacimiento del Lubavitcher Rebbe
- 13 Nisan – Iortzait del Tzemaj Tzedek
- 15-22 Nisan - Pesaj

El 15 de Nisán festejamos Pesaj. Esta palabra se refiere a un hecho milagroso que ocurrió la noche del 15 de Nisán, cuando el pueblo de Israel se preparaba para salir de Egipto. Era la noche en que se produjo "la plaga de los primogénitos" en Egipto, y Hashem "salteó" las casas de los judíos que habían pintado los marcos de la puerta con la sangre del cordero. En esas casas no hubo muerte, y ese "salto" o "pasaje" es conmemorado por todas las generaciones del pueblo judío desde entonces. Esa noche damos rienda libre al potencial especial que tiene todo judío de expresar Divinidad. En hebreo, el país de Egipto es llamado *Mitzraim*, que significa "estrechez" o "restricción", y en especial la incapacidad de poder expresarse. En Egipto el pueblo judío estaba restringido y no podía expresar Divinidad cabalmente. La redención de las restricciones de Egipto es el poder Divino y el milagro de la festividad de Pesaj.

Las restricciones de Egipto son esas barreras psicológicas impenetrables, que existen en cierto nivel en toda la humanidad, y nos dejan cojeando a todos. Pero Hashem siempre trae la cura antes de la enfermedad. Así encontramos que la Torá se refiere a "compasión" con el término *jemlá* (חמלה) que es una permutación de la palabra *majalá*, מחלה, "enfermedad". Cuando nos acercamos al prójimo con compasión, un acto más profundo incluso que el abrazo de amor, lo redimimos de sus barreras psicológicas. Su estado enfermizo de cojera es así transformado en el brinco mesiánico de un cabrito. La energía transformadora de Pesaj es el poder de romper todas las barreras psicológicas, y con compasión en nuestros corazones brincar por el sendero que nos lleva hacia el corazón de Dios, de nuestra esposa, de nuestra familia y amigos.

Agradecemos por el apoyo prestado para realizar los sederim comunitarios a todos nuestros amigos que con mano extendida supieron responder a nuestro llamado. Seguramente, por el mérito de esas buenas acciones de amor incondicional, Hashem nos revelará el milagro del Seder de Pesaj en El Beit Hamikdash de Ierushalaim reconstruida, con el Mashíaj, este mismo Pesaj.

Shabat Shalom, Pesaj Kasher veSameaj

Con Bendiciones desde la Tierra de Israel

Instituto Gal Einai y Gal Einai Publicaciones

Si no desea seguir recibiendo envíe un email a spanish@inner.org, agregando "desuscribir"

Dedicado al Rebe M. M.
Shneersohn de Lubavitch
aniv. de nacimiento 11 de Nisan

Para bajar los artículos
completos en archivo Word o
PDF haga click [aquí](#) o vaya a
www.Dimensiones.org

PARASHÁ TZAV: LA RECTIFICACIÓN DEL PLACER Y LA VOLUNTAD

Hay dos elementos del sacrificio animal traído al Templo, las "grasas selectas" (*jelev*) y la "sangre" (*dam*), que son ofrendadas exclusivamente a Di-s. Aprendemos de esto que todas las cosas que son selectas deben ser entregadas al Creador. No pueden participar de ellas ni la persona que trae el sacrificio ni el sacerdote. Esta prohibición es eterna, hasta hoy en día los judíos no comen determinadas grasas o la sangre del animal kosher. Para poder comprender la razón de esta prohibición, debemos explorar el significado interior de estos dos elementos del sacrificio.

DOS DIMENSIONES DE LA CORONA SUPRACONCIENTE

El alma del judío tiene dos niveles: el alma natural (a veces denominada "alma animal") y el alma Divina (el alma interior). Cada uno de estos niveles tiene una supraconciencia llamada "corona" (*keter*). La corona tiene dos dimensiones, la interior y la exterior. La dimensión interior de la corona es el "placer" supraconciente (*taanug*). La dimensión externa es la "voluntad" (*ratzón*) o deseo.

Normalmente, estas fuerzas están ocultas a la conciencia, pero a la postre son las que motivan los diez niveles de conciencia del alma, las tres de la inteligencia y las siete de las emociones. La inteligencia y las emociones son como los engranajes de una máquina que dependen del suministro de energía para que giren. Esta energía deriva de la corona supraconciente. El placer motiva los poderes concientes del alma, mientras que la voluntad, que reviste o incluye el placer, está al servicio de éste. (En ciertos casos, la voluntad puede ser la experiencia opuesta del placer.)

EL SERVICIO DEL TEMPLO: LA RECTIFICACIÓN DE LA CONCIENCIA

La Presencia Divina de Di-s se manifestaba en su mayor parte en el Templo. La persona se dirigía allí para encontrarse con Di-s. Este "encuentro" demandaba que explorase hasta los más lejanos rincones de su conciencia, los rectifique y los ofrende como sacrificio a su Creador. Este proceso aseguraba la rectitud de aquellos que venían al Santuario.

En cabalá y jasidut, la "sangre", *dam*, representa la voluntad, mientras que el *jelev*, "las grasas elegidas", representan el placer. Cuando una persona trae un sacrificio, en primer término, la sangre del animal sacrificado debe ser salpicada en el altar. Esta sería la culminación del proceso de la ofrenda de la voluntad de la persona a Di-s. Acto seguido, el sacerdote habría de incinerar las grasas elegidas en lo alto del altar. Esto habría de culminar el proceso de ofrenda del placer de la persona a Di-s.

LA RECTIFICACIÓN DE LA CONCIENCIA SIN EL TEMPLO

En la época del Templo todo lo que concierne al servicio a Di-s llegaba realmente al inconciente del hombre y lo rectificaba. Para nuestro pesar, el templo aún no fue reedificado. Sin él, la mayoría de las personas no pueden tener un acceso pleno, de largo alcance a su inconciente. En el mejor de los casos sólo podemos controlar nuestra conciencia. De acuerdo con el libro de Tania (del primer Rebe de Lubavitch, el rabino Shneur Zalman de Liadi) el nivel que pueden alcanzar la mayoría de las personas hoy en día es la de servidor intermedio de Di-s (*beinoní*), alguien que tiene un completo control de sus pensamientos concientes, sus palabras y sus actos. De todas maneras sigue vigente la prohibición de comer la sangre y el *jelev* de los animales aunque sean kosher. En nuestro propio nivel, debemos seguir rectificando nuestra voluntad y nuestro placer y ofrendarlos a Di-s.

UNICIDAD COMPLETA

La palabra *jelev* comienza con la letra *jet* y la palabra *dam* con la *dalet*, formando un acrónimo, *jad*, que en hebreo es una abreviatura de *ejad* (*alef, jet, dalet*), que significa "uno". Si contemplamos este fenómeno a través de la meditación inductiva, podemos inducir inmediatamente que los dos elementos de placer y voluntad, *jelev* y *dam*, forman en realidad un triplete, cuyo elemento faltante debe comenzar con una *alef* (la primera letra de la palabra *ejad*). Esto completaría el fenómeno de *jad* como *ejad*, "uno".

LO SELECTO DE LO SELECTO

La dimensión interior de la corona, el placer, tiene su propia dimensión interior. La dimensión exterior del placer es la experiencia, mientras que la dimensión interior está más allá de la experiencia. Este nivel de placer se conoce como "fe simple", *emuná*, y es la "cabeza incognoscible de la corona", *reisha de lo itiadá*.

Hay diferentes tipos de animales que son sacrificados. Cuando se trae una oveja como sacrificio, hay un tercer elemento que se brinda exclusivamente a Di-s además del *jlev* y el *dam*. Es un nivel más selecto de grasa llamado *aliá*, "rabadilla", adyacente a la cola del animal. La *aliá* es más *jlev* que *jlev*, más placentero que el placer. De acuerdo con nuestro proceso de meditación inductiva, como la palabra *aliá* comienza con la letra *alef*, completa el *jlev* y *dam* formando la palabra *ejad*: dos niveles de placer y uno de voluntad que dan forma a nuestra completa Unidad de Di-s.

LA MEDITACIÓN MATEMÁTICA

El valor numérico de *aliá* es 46.

El valor numérico de *jlev* es 40.

El valor numérico de *dam* es 44

La suma de estos números es 130.

130 es diez veces 13, el valor numérico de *ejad* (de paso, también es el valor de *ahaba*, "amor"). Diez veces 13 es la manifestación plena de cómo la completa Unidad de Di-s se manifiesta en los diez niveles concientes de nuestra alma.

Al procurar que nuestra conciencia acceda a las dos dimensiones de placer y a la dimensión de voluntad en nuestras almas, y ofrendándolas a Di-s, podemos alcanzar la unidad simple con nuestro Creador en los diez niveles concientes de nuestra alma.

EL MES DE NISÁN 1 Y PESAJ: TRANSFORMANDO LAS IMPERFECCIONES EN MARAVILLAS DIVINAS

En el mes Nisán festejamos la fiesta de Pesaj. Esta palabra se refiere a un hecho milagroso que ocurrió la noche del 15 de Nisán, cuando el pueblo de Israel se preparaba para salir de Egipto. Era la noche en que se produjo “la plaga de los primogénitos” en Egipto, y Hashem “salteó” las casas de los judíos que habían pintado en los marcos de la puerta con la sangre del cordero. En esas casas no hubo muerte, y ese “salto” o “pasaje” es rememorado por todas las generaciones del pueblo judío desde entonces.

Esa noche damos rienda libre al potencial especial que tiene todo judío de expresar Divinidad. En hebreo, el país de Egipto es llamado *Mitzraim*, que significa “estrechez” o “restricción”, y en especial la incapacidad de poder expresarse. En Egipto el pueblo judío estaba restringido y no podía expresar Divinidad cabalmente. La redención de las restricciones de Egipto es el poder Divino y el milagro de la festividad de Pesaj.

EL SALTO MISERICORDIOSO

De acuerdo con el comentarista bíblico Rashi, la palabra hebrea *Pesaj*, פסח, tiene dos significados:

1. **Saltear o pasar por alto:** Dios salteó o brincó sobre las casas de los judíos en Egipto durante la plaga de los primogénitos.
2. **Compasión:** saltar la casa de los judíos fue una gran expresión de la compasión de Dios.

En la Torá la palabra que se usa para describir a una persona que “cojea” es *pisaiaj*, que comparte la raíz con *Pesaj*, y en esto se basa la explicación de Rashi de “saltear”. Esta especie de brinco que da la persona que cojea es considerado una imperfección y excluye a un sacerdote de servir en el Templo Sagrado. De la misma manera, un animal que es un *pisaiaj* es imperfecto y no puede ser traído en ofrenda al Templo.

EL PODER TRANSFORMADOR DE PESAJ

En Ishaiahu 35:6 hay una hermosa imagen de la futura redención:

“Y en esa época (cuando venga el *Mashíaj*) el cojo brincará como un cabrito”.

A menudo observamos o experimentamos en la vida cosas que parecen malas, pero la belleza de la creación que se encuentra en la Torá, nos confiere el poder de transformar lo malo en bueno. *Pesaj* tiene ese poder transformador; puede convertir la cojera en un salto verdaderamente bello y libre. La visión del cojo que salta como un cabrito es una imagen importante que debemos tener en mente en estos días y en especial en la semana de *Pesaj*.

EL SALTO DEL FUTURO

Nos referimos hasta ahora al salto que en Egipto Dios dio *sobre* las casas de los judíos. Pero en el Cantar de los Cantares (2:8) encontramos una clase diferente de salto:

“La voz de mi amado se acerca; salta sobre las montañas y brinca sobre las colinas”.

De acuerdo con los sabios, las montañas representan a los Patriarcas, y las colinas a las Matriarcas, por cuyo mérito y poder, Dios salta sobre las montañas y las colinas y *adentro* de nuestros corazones para traernos Su revelación.

LA CLAVE PARA PENETRAR EN EL CORAZÓN

Las restricciones de Egipto son esas barreras psicológicas impenetrables, que existen en cierto nivel en toda la humanidad, y nos dejan cojeando a todos. Pero la Hashem siempre trae la cura antes de la enfermedad, así encontramos que la Torá se refiere a “compasión”, con el término *jemlá* (חמלה) que es una permutación de la palabra *majalá*, מחלה, “enfermedad”. Cuando nos acercamos al prójimo con compasión, un acto más profundo incluso que el abrazo de amor, lo redimimos de sus barreras psicológicas. Su estado enfermizo de cojera es así transformado en el brinco mesiánico del cabrito.

La energía transformadora de Pesaj es el poder de romper todas las barreras psicológicas, y con compasión en nuestros corazones brincar por el sendero que nos lleva hacia el corazón de Dios, de nuestra esposa, de nuestra familia y amigos.

TRANSFORMANDO LOS DEFECTOS EN MILAGROS

El defecto que acompaña mayormente (6veces) a la cojera en la Torá es la ceguera, por lo que estas dos condiciones son interdependientes. El valor numérico de *pisaij*, “cojo” es **148**; el de ciego, *iver*, es **276**; sumando ambos **424**, el valor numérico de **Mashíaj ben David** (Mashíaj el hijo de David).

En efecto, el Mashíaj tiene inicialmente estos dos defectos. También es descrito en la Torá como “leproso”, una enfermedad de la piel. En hebreo piel, *or* (עור) tiene las mismas letras que *iver*, “ciego”. Esta es una alusión a la “piel” virtual que cubre los ojos del ciego y le impide ver. La llegada de la Redención depende de la remoción de las barreras que se cierran a nuestros ojos, para revelar los milagros que ocurren constantemente a nuestro alrededor. En el momento de su arribo, el Mashíaj, con la ayuda de Dios, será redimido de sus defectos, que se transformarán en los milagros de la redención final.

PESAJ: LA REVELACIÓN DE LAS MARAVILLAS DIVINAS

En el libro de Mijá 7:15, Dios nos promete “Más que en los días de la redención de Egipto, les mostraré maravillas Divinas”. El poder de *Pesaj* es el potencial de transformar nuestras limitaciones en maravillas Divinas. Que seamos merecedores de acercarnos a los demás con verdadera compasión, y que en mérito de ella, quiera Dios tener compasión por nosotros y transforme nuestra cojera y nuestra ceguera física y espiritual en un brinco alegre del corazón y en un abrir de ojos para revelar las maravillas de la llegada del Mashíaj.

EL MES DE NISÁN: EXPRESAR NUESTRA FE

Basado una clase brindadas en Zurich el 4 de Nisan de 5766 – 2 de abril de 2006

Nuestro tópic de esta noche es "los sentidos del alma". El primer texto clásico de Cabalá, el *Sefer Ietzirá* o Libro de la Formación, explica que cada una de las 12 raíces del alma, inherentes en cada una de las 12 tribus del pueblo judío, tiene un sentido especial, un talento único.

La mejor época para comenzar a discutir los sentidos, llamados *jushim* en hebreo, es justamente ahora en el mes de *Nisán*, el primero de los meses del año judío (*Tishrei* es el primer mes del año universal). Históricamente, durante los doce primeros días de este mes fue inaugurado el Tabernáculo del desierto y cada día uno de los doce príncipes de las tribus de Israel trajo un sacrificio inaugural.

De acuerdo con el *Arizal* las tribus tienen un paralelo con los meses del año judío (nuevamente comenzando con *Nisán*) siguiendo el orden en que la Torá relata la ofrenda de los sacrificios. El primer sacrificio inaugural fue traído por *Najshón Ben Aminadav*, el príncipe de *Iehudá*, la tribu de los reyes. Como discutiremos más adelante, la *Mishná* también establece que el mes de *Nisán* es el Año Nuevo de los Reyes de Israel.

Una manifestación física de los doce sentidos de las tribus de Israel se producía en el *joshen*, el pectoral del Sumo Sacerdote, en el cual había doce piedras, una para cada tribu con un color especial, que aparecía también en la bandera dicha tribu. Cada piedra con su color asociado tiene el poder espiritual de despertar en el alma el sentido respectivo de la tribu.

Demos una idea primero de qué son estos doce sentidos, porque usualmente pensamos que hay cinco, pero estos (vista, oído, olfato, gusto y tacto) están incluidos en los doce. Por eso presentamos los sentidos en el orden de los meses hebreos, con su tribu correspondiente y diciendo algunas palabras acerca de cada uno. Cada sentido posee una gran carga de significado, basado en las varias connotaciones de su nombre en hebreo.

Orden	Mes	Tribu	Sentido	Nota
1	Nisan	Iehudá	habla	Hablar, <i>dibur</i> , también significa "liderazgo" en hebreo, motivo por el cual se vincula con el Año Nuevo de los Reyes, porque el rey gobierna con su palabra.
2	Iar	Isajar	pensamiento	Contemplación. También es el sentido de la meditación.
3	Sivan	Zevulún	caminar	También se refiere al movimiento en general y a un sentido del progreso.
4	Tamuz	Reuvén	vista	La persona que tiene este sentido es especialmente perceptiva.
5	Av	Shimón	oído	Las personas que tienen este sentido son especialmente receptivas.
6	Elul	Gad	acción	Esta palabra también significa rectificación, reparar algo, relacionado con este mes previo a las Grandes Festividades de <i>Tishrei</i> , que está dedicado a reparar nuestros senderos. A algunas personas les gusta reparar cosas que no funcionan, otras piensan que comprar cosas nuevas es mejor.
7	Tishrei	Efraím	tacto	Implica también las relaciones matrimoniales. Todo el secreto de las festividades de este mes es el matrimonio entre el pueblo y Dios.
8	Jeshvan	Menashé	olfato	Las personas que tienen este sentido son especialmente sensibles a los demás y concientes de sus rasgos de

				carácter.
9	Kislev	Biniamín	dormir	Está explicado en Cabalá que si una persona tiene un sentido para algo, puede hacerlo bien en un tiempo corto. Dormir también es el sentido de una persona calma y fría. Es el sentido del alma de calmarse a uno mismo. También relacionado con soñar.
10	Tevet	Dan	ira	Este sentido debe ser dirigido directamente contra nuestra mala inclinación. Debemos saber cómo tener una indignación justa frente a la maldad que tenemos adentro. Esto tiene que venir antes de estar disgustado con la maldad que hay alrededor nuestro.
11	Shevat	Asher	gusto	Es también el sentido de comer apropiadamente, por lo que también a veces es llamado el sentido de comer.
12	Adar	Naftalí	risa	Por supuesto estrechamente vinculado con la festividad de Purim.

Ahora que hemos dado un recorrido por los 12 sentidos, debemos notar que todo este tópico es uno de los principales puntos de correspondencia entre la Cabalá y la psicología.

Lo primero que aprendemos en Cabalá es a ser concientes de la existencia y la presencia del Todopoderoso en cada instante de nuestras vidas, y lo mismo es verdad respecto a nuestra alma. La Cabalá nos enseña, especialmente respecto al tema de los 12 sentidos, cómo ser concientes de nuestra alma y sus distintos aspectos. Aunque todos tenemos algo de cada uno de estos sentidos, hay uno que predomina. Esto no significa necesariamente que venimos físicamente de la tribu que tiene este sentido, pero si que espiritualmente derivamos de ella.

La raíz original de la palabra Cabalá en hebreo (קַבְּלָה) significa "paralelo" o "análogo". En los Cinco Libros de Moshé esta raíz aparece sólo dos veces¹, y en la misma expresión "los lazos deben estar aparejados uno a uno". Sólo más tarde, en el Libro de Ester aparece con el significado que se ha vuelto más común en hebreo, (לְקַבֵּל, *lekabel*) "recibir".

Esto significa que el sentido original de la palabra Cabalá es la habilidad de ver paralelos, de ver correspondencias uno a uno entre diferentes conjuntos de elementos que a primera vista pueden no parecer estar relacionados entre sí. Todo se basa en el hecho de que tienen el mismo número de elementos. En la Torá los dos conjuntos eran de 50 lazos que unían las partes del techo de pieles del Tabernáculo del desierto, creando así una unidad a partir de dos partes.

Todo el propósito del estudio de la Cabalá es ver unidad dentro de la pluralidad, así es que uno empieza a retornar, en un proceso que va desde el sentimiento de pluralidad hacia la unidad en el alma. Esta es la sabiduría básica de la Cabalá. El Sefer Ietzirá también nos enseña que hay 10 *sefirot*, los diez canales de energía por medio de los cuales el Todopoderoso crea el mundo. Si vinculáramos las *sefirot* con nuestra alma, podríamos ver que corresponden (como el significado de Cabalá) a los 10 poderes concientes del alma: 3 intelectuales (sabiduría, entendimiento y comprensión) y 7 emocionales (desde bondad hasta reinado).

Además de las 10 *sefirot* concientes o poderes del alma, también hay otras tres supraconcientes, que en el lenguaje de la Cabalá son llamadas las coronas del alma, dándonos un total de 13, aludiendo al mes adicional de *Adar I* llamado *jodesh haibur*, que agregamos al calendario hebreo 7 veces cada 19 años. El mes 13 corresponde a la tribu de Leví. El sentido de esta tribu es la música, que en cierto sentido es la

¹ Éxodo 26:5 y 36:12

que abarca a todos los demás y reside dentro de cada uno de los otros. Esto es decir que de alguna manera cada sentido está como "sintonizado" con él.

La división de 13 en 12 está reflejada de una manera muy hermosa en el *Maguén David* o la Estrella de David², que podemos ver como una estructura compuesta de 13 áreas triangulares rodeando un área central. Esta área central corresponde a la *sefirá* de conocimiento, que en el alma se manifiesta como el poder de la unificación. Para ilustrar esto tomemos por ejemplo el habla. El primer Rebe de Jabad simplemente nunca habló, sino que todo lo dijo cantando. Esta idea se reflejaba también en la forma en que las tribus estaban situadas en el desierto, acampando las 12 alrededor de la tribu de Leví.

Tenemos de esta manera 13 sentidos, 13 almas-raíces (tribus), 13 meses y 13 poderes del alma. Nuestra tarea será ver cómo cada sentido corresponde a un poder particular del alma, su tribu, su mes y como explicaremos más adelante, una letra del alfabeto hebreo.

EL MES DE NISÁN

Nisán, el primer mes del año corresponde al poder más elevado del alma, la fe. Así, podemos decir que Nisán es *el mes de la fe* y como también corresponde al sentido del habla, tenemos que entender cómo el habla y la fe son interdependientes. Cuando hablamos, la melodía que se escucha en nuestra voz expresa nuestra fe más que cualquier otro sentido, como lo expresa el verso de los Salmos: "Tengo fe al hablar..."³ Por eso, en este mes debemos concentrarnos en rectificar nuestro sentido del habla y de poder lograrlo depende nuestra capacidad de expresar nuestra fe.

Como dijimos, la fe es el poder supraconciente del alma más elevado, en cambio, el habla está asociada con la *sefirá* de reinado, el último de los poderes del alma. Esto expresa la relación ilustrada en la afirmación del Sefer Ietzirá que: "el final está incrustado en el principio". El poder del habla, que es en cierto sentido el último de los poderes del alma, tiene su raíz en el nivel más elevado de la mente.

Explica el Arizal que Pesaj (פסח) debe leerse como dos palabras (פה פה, *pe saj*) que significan "boca que habla". ¿Por qué Pesaj es la festividad del habla? Pesaj es el tiempo de nuestra liberación, como decimos en nuestras plegarias, y realmente es la festividad de la libertad de palabra, especialmente para un judío, y especialmente para el judío que se encuentra en un entorno no judío. Es la capacidad de hablar libremente con un verdadero orgullo judío de modestia, acerca de nuestra fe que es nuestra verdad más profunda.

Explica Jasidut, que antes del éxodo de Egipto el poder del alma que estaba verdaderamente en exilio era la esencia de nuestra fe. No era que no creíamos en la existencia de Dios, porque sabemos que gracias a esa creencia básica hubiéramos sido redimidos de todas maneras. Pero esa creencia era parcial, no era la fe completa y absoluta del judío, porque esta permaneció en estado latente durante el exilio.

Esa esencia verdadera y completa de nuestra fe fue revelada al mundo por Abraham, de quien la Torá dice: "Y proclamó el Nombre *Havaíá, Kel [Dios] Olam* ["mundo", en el sentido de espacio y tiempo].⁴ Como está explicado en Jasidut, la frase *Kel Olam* significa que Dios y el mundo son en verdad lo mismo. En Idish el dicho que refleja esto es: *Got is altz, altz is Got* (Dios es todo, todo es Dios).⁵ Durante

² de hecho, en otro lado discutimos una serie de números llamada *los números del Maguén David* definida por la ecuación: $\star_n = 12 \cdot \triangle_n + 1$, donde \star_n es el número *Maguén David* de n y \triangle_n es la suma de los números enteros desde 1 hasta n , o sea el triángulo de n

³ Salmos 116:10.

⁴ Génesis 21:33

⁵ Esta frase no significa que el judaísmo ve a Dios como lo ve un panteísta, pero esta diferencia está fuera del alcance del presente artículo.

nuestros años en el exilio de Egipto, no fuimos capaces de expresar verbalmente este aspecto esencial de nuestra fe.

La verdadera libertad de palabra es llamada en Cabalá: לִיבָא לְפוּמָא גַלְיָא, *liba lepuma galia*, lo que significa que “la parte más íntima del corazón se expresa a través de la boca”. Por eso, la noche del *seder* debemos hablar mucho de la historia de nuestra redención de Egipto, y relatarla recordando los milagros que sucedieron. En pocas palabras, hay algo especial acerca de la festividad de Pesaj que tiene que ver con expresar verbalmente la obra y los milagros de Dios.

De acuerdo con el Sefer Ietzirá, el alfabeto hebreo de 22 letras se divide en tres grupos de 3, 7 y 12 letras. Las tres letras (א, מ, ש), corresponden a las estaciones del año verano, invierno y otoño-primavera. Las siete letras (ה, ה, פ, כ, ד, ג, ב) corresponden a los días de la semana. Y las doce letras (ה, ו, ק, ט, ז, ח, ט, י, ל, ג, ס, ע, צ) corresponden a los meses del año, según este orden. Como Nisán es el primer mes del año, corresponde a la letra *hei*, ה.

Fonéticamente, la *hei* es considerada la más simple, es simplemente aire pasando libremente y por eso es considerada el origen del habla. Su valor numérico, 5, alude a los 5 orígenes del habla en el cuerpo humano (la garganta, el paladar, la lengua, los dientes y los labios) con los cuales se forman las otras letras. La *Hagadá* tiene 15 etapas. La quinta, correspondiente a la *hei*, se llama *Maguid*, el relato de la historia del Éxodo, que incluso comienza con el nombre mismo de la letra: הָא לַחֲמַא עֲנִיָא, *Ha lajma aniá*, “este es el pan de la pobreza”. Así, hay muchas cosas en esta festividad que tienen que ver con el habla. La festividad finaliza el séptimo día con el canto de alabanzas entonado por Moshé y el pueblo judío en las riberas del Mar Rojo, siendo que el canto es la más sublime forma de hablar.

Lo que estamos tratando de identificar son las tres funciones diferentes del habla. Para poder alcanzar este estado, como con los otros poderes del alma, nuestro sentido del habla debe ser pulido y rectificado. Veremos ahora las tres etapas requeridas para conseguir esto.

PALABRA DE AGRADECIMIENTO

Comenzamos observando la tribu de Israel que corresponde a este mes: Iehudá. Fue el cuarto hijo de Lea; cuando nació su madre dijo: “esta vez agradeceré a Dios” y lo llamó Iehudá, que significa “dar gracias”. Claramente, saber cómo agradecer es un elemento del habla rectificada. De hecho, como veremos, es la primera etapa del proceso triple de corregir nuestro sentido del habla.

La primera palabra que dice un judío al despertarse por la mañana es *modé*, que significa “agradezco”. Es la primera palabra articulada expresando gratitud al Todopoderoso por devolvernos el alma a nuestro cuerpo. La oración completa que decimos es:

מוֹדָה אֲנִי לְפָנֶיךָ מֶלֶךְ חַי וְקַיִם שֶׁהִחְזַרְתָּ בִּי נִשְׁמָתִי בְּחַמְלָה. רַבָּה אֲמוּנָתֶךָ

Modé aní lefaneja, Melej hai vekaiam, shehejzarta bi nishmatí bejemla, rabá emunateja

“Doy gracias ante Ti, Rey Viviente y Existente, por has devuelto mi alma dentro de mí con compasión.

Grande es Tu Fe”

La expresión finaliza con la palabra “fe”, una hermosa alusión a lo que acabamos de explicar: el habla expresando nuestra fe.

El primer clásico de ética del pensamiento judío es una obra titulada “Las Obligaciones del Corazón” (חובת הלבבות, *jovat halevavot*). En ella el autor explica que el comienzo de la rectificación de nuestra moralidad es agradecer. Si una persona no reconoce o agradece el bien que se le ha hecho, su moralidad no puede ser rectificada.

La palabra *modé* también puede significar confesar la verdad. Un corazón no rectificado es el que no reconoce o confiesa que otra persona tenga la razón, porque siempre siente que debe tenerla. Explican los sabios, que al darle el nombre a Iehudá, Lea fue la primera en confesar y reconocer la bondad que se le había conferido. En efecto, la matriarca tenía espíritu de profecía y sabía que Iakov tendría 4 esposas

y 12 hijos, y por lo tanto cada una tendría que tener 3 hijos. Pero cuando dio a luz a su cuarto hijo Iehudá, confesó que tuvo más de lo que merecía.

De hecho, todo lo que recibimos en la vida es más de lo que merecemos, y por eso debemos reconocer la benevolencia que hay en ello. El propio Iehuda, fiel a su nombre, es famoso por confesar lo que por lo menos aparece como una conducta inmoral de su parte, en la historia de su relación con su nuera, Tamar.⁶

Cuando rezamos ante Dios, las palabras que decimos son a la vez agradecimiento, reconocimiento de la verdad y confesión de los errores que hemos cometido. Como dicen los sabios, el estado ideal del ser es cuando la persona está rezando a Dios en todo momento del día, y así está expresando estos tres aspectos del agradecimiento en el habla. El personaje que mejor ilustra este estado es el Rey David, motivo por el cual sus Salmos conforman la mayor parte de nuestras plegarias.

PALABRAS DE TORÁ

Vayamos ahora a otro aspecto del habla, que conforma la segunda etapa de este proceso de fortalecimiento.

Preguntan los sabios ¿por qué tenemos una sola boca?. De todo lo demás tenemos dos: ojos, oídos, etc. ¿Cómo puede ser que usamos la misma boca para comer, beber, hablar de asuntos mundanos y decir palabras de Torá? Esto está implicando que nuestra verdadera esencia interior es decir palabras de Torá.

La Torá es la rectificación de que Adam haya comido del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal. La consecuencia de ese pecado fue la introducción del ego y el egoísmo en la psiquis humana. Es muy difícil para la persona negar su egocentrismo por completo; sólo los grandes *tzadikim* fueron capaces de hacerlo. Pero de todas maneras, decir palabras de Torá nos permite dissociarnos de nuestro egoísmo, aun cuando no lo podamos erradicar del todo.

La Torá, por su propia naturaleza, se supone que debe ser expresada verbalmente, como lo establece el verso: “Porque ellas [las palabras de Torá] son vida para aquellos que las dicen”⁷ Al hablar palabras de Torá, nuestra boca tiene el poder de purificar la realidad. En el *Sefer Ietzirá*, el habla es también llamada “el pacto de la lengua”. Como el pacto de la circuncisión, a la lengua se le dio el poder de separar la impureza del mundo y eliminarla.

PALABRAS DE LIDERAZGO

En la Mishná⁸ aprendemos que el mes de Nisán es el Año Nuevo de los Reyes. Dice la Torá que el rey rige a través de su poder de hablar: “Porque la palabra del rey es su soberanía”.⁹ Basándose en este verso, los sabios dicen que:

אָמַר מְלָכָא, עָקַר טוּרָא , *amar malca, akar tura*
 “Cuando habla el rey, arranca una montaña.”

La palabra de un rey tiene un tremendo poder físico.

En el lenguaje de los sabios el líder es llamado דַּבֵּר, *daber*, “orador”. Los sabios nos enseñan que en cada generación hay un orador (líder) y no dos. Más que cualquier otro individuo, el rey es capaz de inspirarnos a hacer grandes actos y desde Moshé en adelante, hasta más recientemente el Rebe de Lubavitch, todos nuestros reyes transmitieron una tremenda fe y confianza con sus palabras.

Dicen también los sabios que todo judío es por cierto un rey, dando a entender que cada uno de nosotros puede alcanzar un estado donde nuestras palabras tienen un impacto sobre la realidad, y más

⁶ Génesis 38:26

⁷ Proverbios 4:22 como lo interpretan los sabios en *Eruvim* 54a.

⁸ Rosh Hashaná 1:1

⁹ Eclesiastes 8:4

importante aun, tiene cualidades de liderazgo que pueden llevar a enmendar la realidad. Pero, para poder tener ese poder nuestro discurso debe expresar nuestra fe esencial, tal como habla el rey de Israel. En el último discurso que ofreció el Rebe de Lubavitch, nos exigió que nos convirtamos en reyes, alentándonos a conducir a la realidad hacia la era mesiánica.

SUMISIÓN, SEPARACIÓN Y DULCIFICACIÓN

El objetivo general del habla es ser capaz de liberar y expresar nuestra fe. Esto se logra a través de la rectificación de nuestro verbo con los tres tipos de palabras nombradas. El Baal Shem Tov nos enseñó que todo proceso (en nuestro caso la liberación de la fe a través del habla) tiene que tener tres etapas, que son: sumisión del mal, separación y finalmente dulcificación (de lo amargo).

La primera etapa de **sumisión** corresponde aquí a la capacidad de reconocer la verdad y admitir estar equivocado. Esta es la esencia de la sumisión como humildad dicha y expresada con palabras de agradecimiento y reconocimiento.

El propósito de la Torá es distinguir entre lo que está permitido y lo que no. Por lo tanto, decir palabras de Torá es un proceso de **separación**, separando el mal del bien, y en nuestra psiquis, dissociándonos de nuestro egocentrismo.

Las palabras de liderazgo son la tercera función del habla. Inspiran a los oyentes con el carisma que tiene todo rey. En hebreo hay una expresión: “Abre tu boca y tus palabras brillarán”¹⁰ Esto esta basado en la noción de que las palabras tienen el poder de iluminar la realidad. Entonces, las palabras son “la luz de la boca”,¹¹ implicando que tienen por cierto el poder de curar, esto es, **endulzar** lo amargo.

ENDULZANDO LAS HIERBAS AMARGAS

Estas tres etapas de rectificación de nuestra palabra se consiguen a través de los tres componentes básicos del Seder de *Pesaj*: el cordero de *Pesaj* (el sacrificio especial que se come en la primera noche [sólo cuando el Gran Templo Sagrado de Ierushalaim está en pie]), la *matzá*, y las hierbas amargas, (פסח, מצה ומרור, *Pesaj, matzá umaror*). En la Hagadá leemos que quien no mencionó estas tres *mitvot* del Seder de la noche no cumplió con su responsabilidad.

El cordero de *Pesaj* es llamado simplemente *Pesaj*. Como notamos antes, esta palabra significa hablar (“la boca parlante”). En el *Zohar*, la *matzá* es llamada “el alimento de la fé”.¹² Las hierbas amargas son ingeridas de tal manera que podamos revivir la dura realidad y la amargura de la mayoría de los actos de la vida que tuvieron nuestros ancestros en Egipto. Por eso, según este orden el cordero de *Pesaj*, la *matzá* y las hierbas amargas corresponden al habla, la fe y la acción. Con respecto al habla propiamente dicha, sabemos que el acto de hablar implica el movimiento de los labios, y por eso, en la Halajá es considerado una acción. Entonces, los tres, la fe, el habla y la acción, se relacionan con el acto y el propósito del habla.

En hebreo, la suma de la guematria de estas tres palabras אֱמוּנָה (*emuná*, fe, 102), דְּבִיר (dibur, habla, 212), y מַעֲשֵׂה (*maasé*, 415) es 729, que es también el valor numérico de la suma de las tres palabras פֶּסַח (*Pesaj*, 148), מַצָּה (*matzá*, 135), y מַרְרֹר (*maror*, hierbas amargas, 446). Esta ecuación establece una equivalencia esencial entre estos dos conjuntos de palabras. 729 es también 27^2 ($= 9^3 = 3^6$), implicando que, como todos los números cuadrados (y las potencias perfectas) constituyen una integridad en la reunión de estos grupos de palabras (especialmente porque cada uno contiene 3 elementos, y 729 es una potencia de 3).

¹⁰ Berajot 22a

¹¹ En hebreo, las letras que forman la frase “luz de la boca” (אור פה, *or pe*) también forman la palabra “curar” (רפואה, *refuá*).

¹² III, 183b.

Hasta la reconstrucción del Templo Sagrado de Ierushalaim, con la llegada del Mashíaj, no podemos ofrecer el sacrificio del cordero como es requerido por la Torá, y no podemos cumplir con nuestra responsabilidad en lo que respecta al habla. Por eso en nuestros días, el *pesaj* es puramente “la boca parlante”. El precepto de comer *matzá* lo cumplimos exactamente como lo requiere la Torá. La *mitzvá* de comer hierbas amargas es hoy sólo un precepto de los sabios, porque de acuerdo a la ley de la Torá Escrita se nos exige comer hierbas amargas sólo junto con el cordero (que no tenemos actualmente). Entonces, cada una de las tres *mitzvot* tiene un status diferente.

Nuestra fe perfecta en Dios –la *matzá*– es exactamente la misma como era en la época de nuestros patriarcas y en la Entrega de la Torá. Al expresar verbalmente nuestra fe, a través de nuestra percepción especial del *Shemá*, “Oye Israel, Havaiá es nuestro Dios, Havaiá es Uno”, logramos el nivel de **separación** (de Israel respecto a las naciones) dentro del habla. La *matzá* entonces corresponde a la función del habla de revelar la Torá en el mundo, y por eso en nuestras plegarias la lectura del *Shemá* es considerada como la Torá dentro de la plegaria.

Las hierbas amargas, *maror*, corresponden a la **sumisión** dentro del habla. Nos recuerdan la dureza de la servidumbre en Egipto. El éxodo transformó nuestro estado físico y nuestro sentido psicológico de la servidumbre en el compromiso de servir, en sumisión y humildad, al Dios Uno de Israel, nuestro redentor de la esclavitud. Esta experiencia de transformación de la esclavitud foránea (en las palabras de los sabios, de ser “un esclavo de un esclavo”) a ser siervos de Dios (y de nadie más) es realmente **dulce** y edificante.

Pero, mientras estemos en el exilio, antes de la redención final con la llegada del Mashíaj, no podemos experimentar la transformación a pleno. Sin embargo, podemos reconocer y dar gracias a Dios por la redención de Egipto con la certeza de que mereceremos muy pronto darle gracias también por la redención final. El *maror* sigue sabiendo amargo en nuestras bocas y el recuerdo de nuestra esclavitud sigue amargando nuestras conciencias (especialmente cuando es expresada con palabras). De todas maneras, podemos experimentar la transformación en parte, por eso comer el *maror* es todavía parte de nuestra celebración festiva de *Pesaj*.

El cordero de *Pesaj*, la “boca parlante” esencial, corresponde a la dulcificación absoluta del habla, al habla del verdadero líder. Hasta que no aparezca el verdadero líder, el Mashíaj, sólo podemos hablar acerca de este nivel del habla, a la expectativa de la llegada del líder, pero no “consumirlo” realmente como una entidad tangible, un sacrificio físico que puede ser comido.

Podemos ver ahora que el orden de *Pesaj*, *matzá* y *maror* de la Hagadá, es en realidad al revés de sumisión, separación y dulcificación. En nuestro servicio a Dios comenzamos con la acción (*maasé*, que en hebreo implica esforzarnos, porque no viene fácil) del *maror* que nos da la fortaleza de carácter (el *coaj má* o *bitul*, la auto anulación de la *matzá*, el pan ázimo que sigue a la sumisión, *hajnaá*, del *maror*) para expresar nuestra fe a los demás con la *matzá*, sin avergonzarnos, y finalmente manifestar nuestra chispa interior de liderazgo (nuestra chispa personal de Mashíaj), con el cordero de *Pesaj*. Este orden es de abajo hacia arriba.

Pero al mencionarlos verbalmente en la noche del Seder comenzamos por el final –“lo último en la acción es lo primero en el pensamiento”- de arriba hacia abajo, para poder inspirarnos y asegurarnos que el final, la revelación del Mashíaj, es inminente. Cada nivel superior inspira al inferior, el *pesaj* inspira a la *matzá* y esta al *maror*. Así nos acercamos a la experiencia de la transformación completa de toda la amargura de nuestras vidas en la dulzura de servir inspirados a Dios Único con un corazón amoroso perfecto (el servicio sin inspiración es sólo por temor), porque “no hay un servicio más grande que el servicio del amor”.

JUDÍOS Y NO JUDÍOS: RESPUESTA DE ISAAC ABRAVANEL AL EDICTO DE EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS DE ESPAÑA DEL 31 DE MARZO DE 1492

Sus Majestades:

Abraham Senior y yo agradecemos esta oportunidad para hacer nuestro último alegato escrito llevando la voz de las comunidades judías que nosotros representamos.

Condes, duques y marqueses de las Cortes, caballeros y damas: no es un gran honor cuando un judío es llamado a asistir por el bienestar y seguridad de su pueblo, pero es desgracia mayor que el Rey y la Reina de Castilla y Aragón y por supuesto de toda España tenga que buscar su gloria en gente inofensiva.

Encuentro muy difícil comprender como todo hombre judío, mujer y niño pueden ser una amenaza a la fe Católica. Son cargos muy fuertes, demasiado fuertes. ¿Es que nosotros la destruimos?

Es todo lo opuesto. ¿No estáis obligando en este edicto a confinar a todos los judíos en lugares restringidos y a tantas limitaciones en nuestros privilegios legales y sociales, sin mencionar que nos forzáis a cambios humillantes? ¿No fue suficiente la imposición de la fuerza, no nos aterrorizó vuestra diabólica Inquisición? Déjese mostrar en toda su dureza esta materia a todos los presentes; no dejaré callar la voz de Israel en este día.

Escuchad ¡oh Cielos!, y sea permitido que se me escuche, Rey y Reina de España. Isaac Abravanel se dirige a vos; yo y mi familia somos descendientes directos del Rey David, verdadera sangre real; la misma del Mesías corre por mis venas. Es mi herencia, y yo lo proclamo en nombre del rey de Israel.

En nombre de mi pueblo, el pueblo de Israel, los escogidos por Dios, declaro que son inocentes y sin culpa de todos los crímenes declarados en este abominable edicto. El crimen y la transgresión es para vos; para nosotros es el soportar el decreto sin justicia que Vos habéis proclamado. El día de hoy será de derrota y este año, que se imagina como el año de la gran gloria, será el de la vergüenza más grande de España. Es reconocido que la palabra honor debe ser propia de buenas y nobles acciones; de la misma forma, un acto impropio haría sufrir la reputación de una persona. Y si reyes y reinas acometen hechos dudosos se hacen daño a ellos mismos; como bien se dice, cuanto más grande es la persona el error es mayor.

Si los errores son reconocidos a tiempo pueden ser corregidos y el ladrillo débil que soporta el edificio puede ser resituado en posición correcta. Asimismo un edicto errado, si es cambiado a tiempo, puede ser corregido; pero objetivos religiosos han aventajado a la razón y malos consejos han precedido al justo razonamiento. El error de este edicto será irreversible, lo mismo que estas obligaciones que proclaman; mi rey y mi reina, escuchadme bien: error ha sido, un error profundo e inconcebible como España nunca haya visto hasta ahora. Vosotros sois los únicos responsables, como instrumentos del poder de una nación; si las artes y letras dan pautas a sensibilidades más refinadas, si vosotros habéis aplacado el orgullo del infiel musulmán pese a la fuerza de su ejército mostrando conocimiento del arte y de la guerra y respetando su conciencia ¿con qué derecho los inquisidores recorren los campos quemando libros por miles en piras públicas?

¿Con qué autoridad los miembros de la Iglesia desean ahora quemar la inmensa biblioteca árabe de este gran palacio moro y destruir sus preciosos manuscritos? Porque es por autoridad vuestra, mi rey y mi reina. En lo más profundo de sus corazones Vuestras Mercedes han desconfiado del poder del conocimiento, y Vuestras Mercedes han respetado sólo el poder. Con nosotros los judíos es diferente. Nosotros los judíos admiramos y estimulamos el poder del conocimiento. En nuestros hogares y en nuestros lugares de rezo el aprendizaje es una meta practicada por toda la vida. El aprendizaje es una pasión nuestra que dura mientras existimos; es el corazón de nuestro ser; es la razón, según nuestras creencias, para la cual hemos sido creados. Nuestro amor a aprender pudo haber contrapesado su

excesivo amor al poder. Nos pudimos haber beneficiado de la protección ofrecida por vuestras armas reales y vos os pudisteis haber beneficiado de los adelantos de nuestra comunidad y del intercambio de conocimientos, y digo que nos hubiésemos ayudado mutuamente.

Así como se nos ha mostrado nuestra debilidad, su nación sufrirá la fuerza de un desequilibrio al que Vuestras Mercedes han dado comienzo. Por centurias futuras, vuestros descendientes pagarán por los errores de ahora. Vuestras Mercedes verán que la nación se transformará en una nación de conquistadores que buscan oro y riquezas, viven por la espada y reinan con puño de acero; y al mismo tiempo os convertiréis en una nación de iletrados, vuestras instituciones de conocimiento, amedrentadas por el progreso herético de extrañas ideas de tierras distintas y otras gentes, no serán respetadas. En el curso del tiempo el nombre tan admirado de España se convertirá en un susurro ente las naciones. España, que siempre ha sido pobre e ignorante, España, la nación que mostró tanta promesa y que ha completado tan poco. Y entonces, algún día, España se preguntará a sí misma: ¿que ha sido de nosotros? ¿Por qué somos el hazmerreír entre las naciones? Y los españoles de esos días mirarán al pasado para ver por qué sucedió esto. Y aquellos que son honestos señalarán este día y esta época de la misma manera que cuando esta nación se inició. Y la causa de su decadencia no mostrará a nadie más que a sus reverenciados soberanos católicos, Fernando e Isabel, conquistadores de los moros, expulsores de los judíos, fundadores de la Inquisición y destructores de inquisitivas mentes de los españoles.

El edicto es testimonio de la debilidad cristiana. Esto ha demostrado que los judíos son capaces de ganarle a los siglos. Argumento viejo sobre estas dos creencias. Esto explica el por qué existen falsos cristianos: estos cristianos cuyas creencias han sido sacudidas por argumentos que el judío conoce mejor. Esto explica por qué la nación cristiana se perjudicara como dice que lo ha sido. Deseando silenciar la oposición judía, la mayoría cristiana ha decidido no seguir argumentando, eliminando la fuente del contraargumento. No se le dio oportunidad alguna al judío.

Esta es la última oportunidad para traer este tema a tierra española. En estos últimos momentos de libertad, otorgada por el Rey y la Reina, yo, como representante de la judería Española, reposo en un punto la disputa teológica. Yo la dejaré con un mensaje de partida, a pesar de que a Vuestras Mercedes no os guste.

El mensaje es simple. El histórico pueblo de Israel, como se ha caracterizado por sus tradiciones, es el único que puede emitir juicio sobre Jesús y su demanda de ser el Mesías; y como Mesías, su destino fue el de salvar a Israel, de modo que debe venir de Israel a decidir cuándo debe salvarlo. Nuestra respuesta es la única respuesta que importa, o acaso Jesús fue un falso Mesías. Mientras el pueblo de Israel exista, mientras las gentes de Jesús continúen en rechazarlo, su religión no puede ser validada como verdadera. Vuestras Mercedes pueden convertir a todas las gentes, a todos los salvajes del mundo, pero mientras no conviertan al judío, Vuestras Mercedes no han probado nada, salvo que pueden persuadir a los que no están informados.

Lo dejamos con este confortante conocimiento. Porque Vuestras Mercedes pueden disponer de sus poderes, pero nosotros poseemos la verdad por lo alto. Vuestras Mercedes podrán desposeernos como individuos, pero no podrán desposeernos de nuestras almas sagradas y de la verdad histórica, que es el único testigo nuestro.

Escuchad, Rey y Reina de España, en este día Vuestras Mercedes han engrosado la lista de fabricantes de maldades contra los que quedan de la Casa de Israel; si Vuestras Mercedes se empeñan en destruirnos, todos han fracasado. Mas, sin embargo, nosotros prosperaremos en otras tierras lejanas. Y doquiera que vayamos, el Dios de Israel estará con nosotros, y a Vuestras Mercedes rey Fernando y reina Isabel, la mano de Dios los atraparé y castigará por la arrogancia de sus corazones.

Hágase a Vuestras Mercedes autores de esta iniquidad; a lo largo de generaciones por venir, será contado repetidamente cómo su fe no fue benevolente y cómo su visión se cegó. Pero, más que sus actos de odio y fanatismo, el coraje del pueblo de Israel será recordado por haberse enfrentado contra el poderoso Imperio Español y por habernos apegado a la herencia religiosa de nuestros padres, resistiendo a los argumentos inciertos.

Expúsenos, arrójennos de esta tierra que hemos querido tanto como Vos, pero los recordaremos, Rey y Reina de España, como los que en nuestros santos libros buscaron nuestro daño. Nosotros los judíos, con nuestros hechos en las páginas de la historia y nuestros recuerdos de sufrimiento; e incurriréis en un daño mayor a vuestros nombres que el mal que nos habéis causado.

Nosotros los recordaremos, y a su vil edicto de expulsión, para siempre.

P Y R: 1. LAS HIJAS DE LOT, LA CONVERSIÓN FEMENINA Y LA RECTIFICACIÓN DEL MUNDO

P: 1. ¿Ruth es la reencarnación de la madre de Moab (la hija de Lot)?

2. ¿Es lógico esperar que justo antes de la llegada del *Mashíaj* aparezca otra reencarnación de aquella alma?

3. Respecto a las hijas de Lot, ¿cuál es la estructura o condición de sus almas en comparación con las almas actuales de los nacidos judíos?

4. ¿Cómo se traduce todo lo anterior en relación con las actuales mujeres conversas?

5. Dado que a los hombres Moabitas no se les permite convertirse y a las mujeres Moabitas sí, ¿Esto indica un reconocimiento formal de que aquellas hijas de Lot estaban destinadas a ser como fueron, para que a las mujeres se les pudiera conceder una deferencia espiritual a pesar de la maldad de los hombres que las controlan?

Soy una mujer conversa, y estas cuestiones me preocupan mucho. ¡Ayudéme!

R: Nuestros sabios dicen que la historia de las hijas de Lot tuvo lugar para extraer dos buenas chispas. Una es Ruth la Moabita y la otra es Naamá la Amonita. Claramente estas dos chispas están relacionadas con al rectificación de las dos hijas de Lot que dieron a luz a Moab y Amón. Ellas pensaron erróneamente que el mundo entero había sido destruido, como en la época del Diluvio, y pensaron que tenían que mantener la existencia de la raza humana. Su buena intención, que es la chispa de bondad existente dentro de ellas, retornó investida como dos conversas, Ruth la Moabita y Naamá la Amonita. El *Mashíaj*, cuya misión es llevar a la tierra a su rectificación final, también descende de ellas.

Todas las almas-raíz básicas desde Adam en adelante se reencarnan para continuar elevando su rectificación.

Espiritualmente, hay una relación entre un *baal teshuvá* (“que retornó”) y un converso, incluso aunque el *baal teshuvá* sea nacido Judío. Su servicio espiritual de haber perdido su identidad y restablecerla nuevamente es un proceso similar al de la conversión. Éste es el estado general del ser de nuestra generación antes de la llegada del *Mashíaj*. Cuando el *Mashíaj* venga hará que todos los judíos justos (*tzadikim*) se conviertan en *baalei teshuvá*.

Todo el mundo debe experimentar la “conversión”. En *Shavuot*, la entrega de la Torá, todos los del pueblo judío son llamados conversos. Esta es la razón por la que leemos *Megilat Ruth* en esa festividad.

Definitivamente hay algo único en las mujeres conversas. No es sólo respecto a Moab y Amón donde la ley judía establece explícitamente que sólo las mujeres pueden convertirse e inmediatamente casarse dentro de la Congregación de Israel. La intención del Rey Shlomó al casarse con las mil princesas de las diferentes naciones era elevar la chispa sagrada de aquellos pueblos. Esa chispa sagrada de cada pueblo está en su princesa, el elemento femenino del Pueblo y no en el elemento masculino. Esto es porque lo femenino es fundamentalmente un receptor, y todas las naciones de la tierra son relativamente receptoras en relación al pueblo judío.

CONVERSIÓN Y ASTROLOGÍA

P: ¿Podré continuar practicando astrología después de mi conversión?

R: En Génesis 15:5 leemos que Dios le pide a Abraham que salga afuera. Nuestros Sabios explican que en realidad le estaba diciendo a Abraham que abandonara sus prácticas astrológicas, porque para convertirse en judío, Abraham tenía que olvidar la astrología.

El *Jasidut* explica que hay tres niveles de rectificación: sumisión, separación y dulcificación. La conversión al judaísmo requiere primero la sumisión, que lleva a una verdadera separación e

identificación como judío. Esto será seguido por la dulcificación, cuando después de la conversión, será capaz de leer el *Sefer Ietzirá* para aprender los profundos significados de los meses y sus sentidos. La palabra “astrología” nunca debiera ser usada, incluso cuando es referida al origen de conceptos aparentemente relacionados en el judaísmo, como los que se enseñan en el *Sefer Ietzirá*.

EL CUMPLEAÑOS DEL CONVERSO

P: ¿Qué día celebra como su cumpleaños un *guer* (converso al judaísmo)?

R: Un *guer* debería celebrar el día de su conversión como su cumpleaños. Desde el momento en que se convierte, es como si fuera un niño recién nacido.

HISTORIAS DE TZADIKIM: EL BAAL SHEM TOV "ESTE MES ES PARA USTEDES"

Una vez el Tzemaj Tzedek, tercer Rebe de Jabad, envió al famoso gran jasid Rev Aizik de Homil a donde el Rabi Rev Israel de Rushín, para conversar acerca de las necesidades generales de la comunidad. Rev Aizik se interesó mucho en comprender las formas y las costumbres del *jasidut* Rushín en general y el comportamiento de Rabi Rev Israel en particular y de poner toda su atención en cuanto veía.

La costumbre de Rabi Rev Israel de Rushín, era que en el momento del "Cabalat Shalom", el Saludo de Bienvenida y al recibir a las personas y leer sus cartas, se encontraba de pie a su derecha uno de sus más "allegados", que era siempre uno de los *jasidim* ancianos principales (*ijidei segulá*), escogido por el propio Rabi para que se coloque a su derecha entre él y los *jasidim*, y a su izquierda el *gabai* (secretario) principal.

Entre los huéspedes que se encontraban entonces en Rushín, había uno de los grandes rabinos de Bocovina, conocido como gran estudioso y uno de los allegados más cercanos al Rabi Rev Israel que venía a traerle sus escritos para su aprobación. También se encontraba allí un *jasid* que había recopilado durante muchos años historias de *tzadikim* y *jasidim*, trayendo también su recopilación para la aprobación de Rabí Rev Israel.

A la hora de recibir a las personas, se encontraban entre ellos el rabino y el *jasid* con sus escritos, y siguiendo las instrucciones de Rabí Rev Israel, el anciano *jasid* tomó los escritos de sus manos y leyó frente al Rabi algunos pasajes de los escritos del rabino y a continuación unas cuantas historias del libro del *jasid* recopilador.

Rabí Rev Israel permaneció sentado escuchando con atención, y luego comenzó a hablar acerca de la grandeza de las historias de los *tzadikim* y la gran impresión que estas producen frente a los *tzadikim* que se encuentran en el Jardín del Edén. Dejó en segundo lugar la discusión acerca de novedades de Torá, explayándose de forma viva y emocionante acerca de los temas del libro del rabino, ordenándole a su asistente escribir inmediatamente su aprobación del libro historias y de los escritos del rabino.

El rabino y gaón Rev Aizik observó con atención la secuencia con que Rabí Rev Israel recibió a las personas y cómo se dirigía a sus allegados, y se maravilló por la viveza y su particular estilo de aderezar y discutir las ideas. Pero le fue difícil entender, por qué comenzó por los comentarios y la aprobación de las historias de los *tzadikim*, antes de las novedades de la Torá del rabino, invirtiendo el orden en que fueron expuestos; a Rev Aizik esto le produjo gran sorpresa.

Unos dos días después llegó el Rosh Jodesh (el comienzo del mes) y Rev Aizik fue invitado al banquete de celebración, durante el cual Rabí Rev Israel dijo palabras de Torá y, percibiendo la sorpresa de su invitado, antes de la bendición final de los alimentos explicó:

"El genio "Litaí" (refiriéndose a Rev Aizik) se sorprendió de nosotros, porque primero nos referimos y dimos aprobación a las historias de los *tzadikim* y sólo después a las novedades de Torá. Esta es realmente una pregunta muy fuerte que el gran Rashi, sabio de la Torá revelada y la oculta, cuestiona acerca del primer verso de la Torá¹³ en su comentario, diciendo:

No era necesario comenzar la Torá sino por 'Este mes es para ustedes...' ¹⁴ ¿y cuál es el motivo de que comenzó con 'En el Principio...'? Por que como dice el salmista¹⁵ 'la fuerza de sus actos declaró a Su pueblo...'

¹³ Bereshit 1:1

¹⁴ Shemot 12:2 La primera mitzvá que recibieron los judíos como pueblo antes de salir de Egipto. Como la Torá es un libro de instrucciones, debería haber comenzado aquí. Pero comenzó en Bereshit para explicar que la Tierra es de Hashem y el se la dio en herencia al Pueblo de Israel.

¹⁵ Tehilim 111:6

Esto es extender¹⁶ y revelar el alma que hay en los actos de Dios, dentro del Acto de la Creación en cada instante y cada momento. El abuelo, el gran Maguid de Mezritch, recibió del sagrado Baal Shem Tov el secreto de cómo ver en todas las cosas el alma que les da vida. Nosotros, continuó esta vez dirigiéndose a Rev Aizik, vamos según el orden que estableció Hashem, bendito sea, en la sagrada Torá. Primero el libro de *Bereshit*, que son las historias de los *tzadikim*, como dice el Midrash¹⁷: ‘¿sobre quién reinó? sobre las almas de los *tzadikim*?’ y luego el libro de *Shemot*: ‘Este mes es para ustedes’.”

“Ambos escritores son jasidim de peso, ambas recopilaciones son creaciones maravillosas. Las novedades de Torá hablan de la sabiduría y la capacidad de explicación de su escritor, y las historias de *tzadikim* cuentan acerca de las grandes novedades que Hashem bendito sea creó y renueva constantemente en el mundo. Por eso nos adelantamos a aprobar las historias de *tzadikim*, antes que las novedades de la Torá.”¹⁸

¹⁶ “Declarar” (גג, *nagued*) es la traducción en arameo de “continuar” (משך, *meshej*). Ver por ejemplo Onkelos en el verso Bereshit 37:28 y otros.

¹⁷ Ver Bereshit Rabá 8:7

¹⁸ Esta historia se encuentra completa en Igrot Kodesh del Rebe Raiatz, tomo 6, pág. 75-77.

TORÁ Y CIENCIA – MATEMÁTICAS: LA HISTORIA DEL TZITZIT

INTRODUCCIÓN

Uno de los 613 preceptos es el de amarrar un *tzitzit* a las esquinas de una prenda de cuatro esquinas. El precepto de *tzitzit* aparece en el Pentateuco en los siguientes versos:¹⁹

Y Dios dijo a Moshé: "Habla a los Hijos de Israel y diles que hagan para ellos tzitzit (צִיצִית) en las puntas de sus prendas, para todas sus generaciones; y pondrán en el tzitzit (צִיצִית) de las puntas una hebra de hilo azul. Y serán para ellos por tzitzit (לְצִיצִית); y lo mirarán y recordarán todos los preceptos de Dios y los harán; y no seguirán tras sus corazones y tras de sus ojos, ante los cuales ustedes se prostituyen. Para que así recuerden y hagan todos mis preceptos; y serán sagrados para su Dios. Yo soy Havaíá, su Dios, quien los sacó fuera de la tierra de Egipto para ser para ustedes Dios. Yo soy Havaíá, su Dios."

Nótese que en este párrafo, la Torá menciona explícitamente la palabra *tzitzit* tres veces, aunque utilizando un pronombre para referirse a ellos hubiese sido suficiente (de hecho, los pronombres sí son usados en algunos casos en este párrafo). ES apropiado entonces, ver cómo las tres menciones explícitas de *tzitzit* en la *parashá* corresponden a algunos modelos Cabalísticos.

ESPACIO, TIEMPO Y ALMA

El modelo más simple y directo con el cual podemos comparar las tres reiteraciones de la palabra *tzitzit* se encuentra en el Libro de la Formación (*Sefer Ietzirá*), y es conocido como el modelo de **espacio-tiempo-alma**. En este caso, la correspondencia es fácil de ver:

La primera mención: "... hagan para ellos *tzitzit* (צִיצִית) en las puntas de sus prendas, para todas sus generaciones..." corresponde al **tiempo** (generaciones).

La segunda mención: "... y pondrán en el *tzitzit* (צִיצִית) de las puntas una hebra de hilo azul." corresponde al **espacio** (poner una hebra azul sobre la punta). Los sabios explican que esta hebra azul, conocida como el *tejelet*, desencadena una cascada de imágenes relacionadas con el espacio físico y espiritual: "el color *tejelet* es similar al mar, el mar es similar al firmamento, y el firmamento es similar al Trono Supremo."

El Trono Supremo en la Cabalá es una connotación para el Mundo de Creación. En hebreo, "mundo" (עוֹלָם, *olam*) tiene su raíz en la palabra que significa "oculto" (נֶעְלָם, *neelam*), aludiendo al hecho de que el Creador está oculto (impalpable) en los Mundos. De los cuatro mundos discutidos usualmente (Emanación, Creación, Formación, y Acción), el apelativo de "Mundo" está explícitamente relacionado con el de Creación, el primer nivel de conciencia en el desencadenamiento de los Mundos hacia abajo donde el ego cubre la presencia de Dios.

Y, en la tercera mención: "... Y serán para ellos por *tzitzit* (לְצִיצִית); y los mirarán y recordarán todos los preceptos de Dios y los harán", corresponde al **alma** (para mirar y recordar).

DE ACCIÓN A EMANACIÓN

Las tres menciones explícitas del *tzitzit* en estos versos también sugieren una progresión a través de los Mundos, empezando en Acción y terminando en Emanación. Esto puede ser visto al analizar los verbos que acompañan cada uno de los ejemplos.

- En el primer ejemplo (וַעֲשׂוּ לָהֶם צִיצִית, *veasú lahem tzitzit*), el verbo es hacer (וַעֲשׂוּ, *veasú*), que en hebreo deriva de la misma raíz que "Acción" (עֲשֵׂה, *Asiá*).
- En el segundo ejemplo (וַנִּתְּנוּ עַל צִיצִית הַכִּנָּף, *venatnú al tzitzit hacanaf*), el verbo es "poner" (וַנִּתְּנוּ, *venatnú*), que alude al Mundo de Formación, el nivel de conciencia en el cual existe una lucha constante entre dos inclinaciones, la buena y la mala (o, para utilizar el esquema conceptual del *Tania*, entre el alma Divina y el alma animal). El verbo traducido aquí como "y ellos pondrán" literalmente se traduce como "y ellos darán". Este mismo verbo "dar" lo vemos en el verso

¹⁹ Números 15:37-39.

"Mira, He dado [puesto] delante de ti hoy la vida y el bien y la muerte y el mal... ¡y escogerás la vida!"²⁰

Por lo tanto, estas palabras " *y pondrán en el tzitzit (צִיצִית) de las puntas una hebra de hilo azul*" nos instruye poner un hilo azul junto con los blancos del *tzitzit*. El color blanco del *tzitzit* alude a la inclinación buena, mientras que el azul alude al poder que Dios nos da para sobreponernos a nuestra mala inclinación. El valor de este verbo "y ellos pondrán" (וְנָתְנוּ, *venatnú*) es 512, o 2⁹, también aludiendo a la dualidad inherente -2- que caracteriza a la psique humana.

- En el tercer ejemplo (וְהָיָה לְכֶם לְצִיצִית, *vehaiá lajem letzitzit*), el verbo usado para "ser" (וְהָיָה, *vehaiá*, "será"), alude al Mundo de Creación, el mundo donde la realidad viene a ser (*ex nihilo*). La palabra "y será" (וְהָיָה), cuyas letras se permutan entre sí para deletrear el Nombre esencial de Dios, *Havaiá (יהוה)*, representa un reflejo de la manifestación del Todopoderoso en el Mundo de Creación (manifestación que se origina del Mundo de Emanación). Los dos verbos en las frases previas estaban en su forma plural, refiriéndose a quienes se les ordena, pero este verbo se encuentra en la forma singular y se refiere al *tzitzit*, a su potencial Divino.

El Mundo de Creación es el mundo de lo potencial, tal y como fue explicado en la Cabalá. Nótese también que en el tercer ejemplo la palabra "*tzitzit*" está precedida de la conjunción *lamed (לְצִיצִית, letzitzit)*, que significa "**por** *tzitzit*". Basada en esta forma (es la única letra hebrea que asciende sobre el "techo" de las otras), la *lamed* es descrita como "una torre flotando en el aire", y alude a la imagen de la "madre" en la Cabalá investida en el Mundo de Creación.²¹

Inmediatamente después del tercer ejemplo de "*tzitzit*," leemos la frase, " *y lo mirarán* ", donde "lo" se refiere literalmente al *tzitzit*. Sin embargo, este pronombre "lo" (לוֹ, *otó*) en hebreo también significa "él", aludiendo a "Él", p. ej. el Todopoderoso tal y como se revelado en el Mundo de Emanación, en donde nuestro sentido del yo no oscurece Su Presencia. Además, de los cinco sentidos la vista corresponde al Mundo de Emanación. La proximidad gramatical entre el tercer ejemplo de *tzitzit* y esta frase ("Y lo mirarán [a El]") ilustra cómo las imágenes supremas del padre y la madre (que corresponden a los Mundos de Emanación y Creación) siempre están conectadas y nunca se separan.

CONSIDERACIONES NUMÉRICAS

La suma de los valores numéricos o *guematriot* de estas tres menciones explícitas de *tzitzit (צִיצִית צִיצִית לְצִיצִית)* es 1800. Pero, 1800 también es justamente el valor del tercer ejemplo *vehaiá lajem letzitzit* junto con la frase que le sigue, ¡los cuales como hemos visto corresponden a los dos Mundos compañeros Creación y Emanación (וְהָיָה לְכֶם לְצִיצִית וְרָאִיתֶם אֹתוֹ, *vehaiá lajem letzitzit ureitem otó*)! Así que la progresión a través de los tres niveles inferiores (los Mundos de Acción, Formación y Creación) está incluida dentro de la unificación de los dos niveles superiores, los Mundos de Creación y Emanación.

1800 es también el cuadrado doble de $30 = 2 \cdot 30^2$, donde 30 es el valor de la letra *lamed (ל)*, que vimos antes. Esto ilustra dos cosas. Primero que el Mundo de Creación, aludido por la letra *lamed*, se extiende y está presente como el potencial de la fuerza de vida interior dentro de los tres mundos inferiores. Segundo, ilustra la inter inclusión de los Mundos de Emanación y Creación. Antes vimos que el Nombre esencial de Dios, que se origina en el Mundo de Emanación, se refleja en el Mundo de Creación en el verbo "y será" (וְהָיָה, *vehaiá*). Ahora vemos que el Mundo de Creación, otra vez, aludido por la letra *lamed*, se encuentra para unificar Emanación y Creación.

²⁰ Deuteronomio 30:15.

²¹ Ver en profundidad en *Las Letras Hebreas*

Las letras finales (*taf*, 400) de las tres menciones explícitas de *tzitzit* suman 1200, lo que significa que las 10 letras restantes de estas tres palabras suman 600 (en el secreto de *shalem vajetzi*, "el todo y la mitad"), el valor de la palabra *tzitzit* cuando se escribe en forma completa, como vamos a ver.

MOSHÉ RABEINU Y LOS TZITZIT

El relleno²² de estas tres instancias de *tzitzit* es **צדי יוד צדי יוד צדי יוד למד צדי יוד צדי יוד צדי יוד**, y su valor numérico es $1976 = 76 \cdot 26$, donde 76 es la *guematria* de "sirviente" (**עֶבֶד**, *eved*) y 26 por supuesto es el valor de *Havaíá*.²³ ¿Cómo debemos entender este hallazgo?

Probablemente la *guematria* más conocida acerca del *tzitzit* es la que está relacionada con el número 613. ¿Cómo es esto? La *guematria* de *tzitzit* (**צִיצִית**) cuando se escribe en su forma completa es 600 (ver la siguiente sección). Si agregamos a esto los 5 nudos dobles y los 8 hilos que se encuentran en cada punta, obtenemos 613.²⁴ Esta relación provee un esbozo numérico de cómo mirando los *tzitzit* le recuerda a uno los 613 mandamientos de Dios.

De hecho, 613 es el valor de "Moshé Rabeinu" (**מֹשֶׁה רַבֵּינוּ**), lo que nos da un nivel adicional de meditación de cómo el *tzitzit* nos conecta con la Torá dada por Moshé Rabeinu, quien por cierto es descrito como "El sirviente de Dios"²⁵ (**עֶבֶד יְהוָה**, *eved Hashem*) consumado. Y, tal como explicamos arriba ¡el contenido de las tres instancias de *tzitzit* equivale al producto de Dios (*Havaíá*) y su sirviente! Así, contemplando los *tzitzit* y besándolos cada vez que los mencionamos en la *Shemá* de la mañana nos lleva a volvernos uno con Moshé Rabeinu, el sirviente consumado de Dios, quien es esencialmente uno con los 613 mandamientos de la Torá.

MÁS SOBRE EL TZITZIT Y 613

Hemos notado que la *guematria* de *tzitzit* (**צִיצִית**) cuando se escribe en su forma completa (con dos *iud*) es 600. Sin embargo, como hemos visto, en estas tres instancias la palabra *tzitzit* se escribe con una sola *iud*, **צִיצִת**.

Aun así, existe una equivalencia numérica simple que necesita ser resaltada aquí. La *guematria* de las tres instancias de *tzitzit* tal como se escribe en la Torá (**צִיצִת צִיצִת צִיצִת**) es 1800 ¡que es exactamente el valor de tres veces la forma completa (**צִיצִית**, 600) $3 \cdot 600 = 1800$! Así, la enseñanza de la conexión entre los *tzitzit* y las 613 *mitzvot* está basada en el promedio del valor de las tres instancias.

De hecho, esta idea se hace evidente viendo la composición de esas tres instancias. Hemos notado que en la tercera instancia hay una *lamed* (**ל**, 30) adicional, que significa "por", agregada a la palabra *tzitzit*. Si dividimos 30 por 3, tenemos tres letras *iud* (**י**, 10). Cuando agregamos una *iud* a cada una de las tres instancias de *tzitzit*, entonces cada una estará en la forma completa.

Profundicemos un poco más. La letra *mem* (**מ**) final es igual a 600. Así, las tres formas completas de *tzitzit* (**צִיצִית**) equivalen a tres *mem* finales. Los sabios se refieren a esta letra como la *mem* oculta (*mem stumá*), la letra del *Mashiaj*. Además, de acuerdo con muchos grandes *tzadikim*, la *mitzvá* especial del *Mashiaj*—a través de la cual brilla al máximo y revela su esencia más oculta— es la *mitzvá* del *tzitzit*.

Una explicación para esto es que la raíz de dos letras de *tzitzit* es simplemente dos letras *tzadik* (**צצ**), simbolizando los dos niveles de *tzadik* presentes en cada alma Divina. Estos dos niveles son llamados el *tzadik* superior, el dador, y el *tzadik* inferior, el receptor, como lo explican los escritos Jasídicos.²⁶ Cuando ambos niveles son revelados y unificados liberan el potencial mesiánico del alma.

²² Existen dos deletreos posibles para צ, ya sea צדי o צדיק. Nótese que aquí, el contenido es צדי.

²³ Si agregamos a las tres instancias de *tzitzit* el contenido del pronombre "lo" (**לו**, *otó*), el cual vimos corresponde a un cuarto nivel, **אלף תו ואו**, el valor total será de 2506, o 7 veces *Mashiaj* (**משׁיח**).

²⁴ Ver *Rashi* a Números 15:39.

²⁵ Deuteronomio 34:5

²⁶ En la Torá, las figuras arquetípicas del *tzadik* superior y del inferior son respectivamente Iosef y Biniamín.

La guematria de *tzadik* (צדק) es 90, o sea 1/20 de 1800, y también el valor de tres letras lamed (ללל). En las tres instancias de *tzitzit* hay 6 *tzadik*, que cuando se inter incluyen una con la otra, obtenemos 36 combinaciones, que equivalen a los 36 *tzadikim* de cada generación, que representa el potencial de la generación de merecer la llegada del Mashíaj, pronto en nuestros días.

ESTUDIOS AVANZADOS: LOS NOMBRES DE DIOS: *EHEVÍ*

Eheví es un grupo de cuatro letras --*alef,hei,vav,iud*-- que además de servir como consonantes, constituyen las cuatro letras vocales del Alfabeto Hebreo. Son por lo tanto la dimensión espiritual o "alma" del *alef- beit*.

Todos los Nombres esenciales de Dios (*Havaiá,Ká, Ekié*, y el Nombre oculto *Akvá*) están constituidos únicamente por estas letras. En el orden del *alef- beit*, este grupo de letras es perfectamente simétrico de 1 a 10 (aludiendo a la presencia interna de las 10 *sefirot* dentro de las 22 letras del *alef- beit*): *alef* = 1; *hei* = 5; *vav* = 6; *yud* = 10. Además, se combinan para sumar 22 (implicando por tanto que en esencia contienen dentro de ellas mismas la fuente de todos los 22 poderes inherentes en las 22 letras del *alef- beit*).

A menudo, se considera a *Eheví* un Nombre Divino, que acompaña al Nombre *Akvá*. *Akvá* representa el "lado derecho" de *daat*, el origen del principio masculino inherente a *daat*, en donde *Eheví* corresponde al "lado izquierdo" de *daat*, el origen del principio femenino inherente a *daat*.

Juntos, los dos Nombres suman 39 (17 más 22), el valor idéntico de *Havaiá Echad* ("*Havaiá* es Uno"; 26 más 13 = 39). (el Nombre *Akvá* aparece por primera vez en la Torá como las letras iniciales de las cuatro palabras de la Torá "los cielos y la tierra". Los valores ordinales de estas cuatro palabras desde el principio de la Torá son 4, 5, 6, 7, que suman 22, el valor de *Akvá* que acompaña al Nombre *Eheví*. Además, las letras iniciales de las siete palabras del primer verso de la Creación = 22).

Cuando los dos Nombres se multiplican letra por letra el valor total es = 112 (1 veces 1 = 1; 5 veces 5 = 25; 6 veces 6 = 36; 5 veces 10 = 50; 1 más 25 más 36 más 50 = 112). Este es el valor de *Havaiá Elokim* (1 más 25 = 26 = *Havaiá*; 36 más 50 = 86 = *Elokim* [las primeras tres de *Elokim* = 36; las últimas letras de *Elokim* = 50]), el "Nombre completo" de Dios (en donde Su atributo de misericordia --*Havaiá*-- precede y "dulcifica" Su atributo de estricto juicio --*Elokim*. Este proceso de unión "dulcificante" es una función del poder de *daat*, la unión de los dos Nombres ocultos de Dios, los dos "lados" de *daat*, *Akvá* y *Eheví*).

En *at-bash*, *Eheví* se transforma en *tav, tzadik, pei, mem*, los cuales = 610. Como *Eheví* corresponde al lado izquierdo de *daat*, el origen de *guevurá* en *daat*, esto se entiende relacionado al Nombre *Elokim* (el Nombre de *guevurá*). *Elokim* en *at-bash* = 560. 610 más 560 = 1170 = 26 veces 45. 26 = *Havaiá*; 45 = el "deletreo" primario de *Havaiá*, que es = *adam*, "hombre." La revelación de la unión absoluta de Dios y el hombre es por tanto vista como derivada del poder de la "izquierda," el poder de concentrar y encapsular el infinito dentro de los confines y la bien definida forma de lo finito.

Los 4 "deletreos" primarios de *Eheví* (que corresponden a los de *Havaiá* y *Akvá*), 150, 153, 159, 168, se combinan con los del Nombre *Akvá* (136, 143, 154, 163) = 1226 = 2 veces 613. Entonces vemos que los dos lados de *daat* son de hecho dos perspectivas, o estados de consciencia, con respecto a la totalidad de los 613 mandamientos (fuerzas conectivas del hombre con Dios) de la Torá, el poder de conectarse con Dios a través del amor y el poder de conectarse a Dios a través del temor.